

LECCIÓN 28

EL MUNDO OCULTO

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

CONCEPTOS CLAVES

1. Hay más en la vida que lo que el ojo puede ver.
2. Existen fuerzas poderosas trabajando dentro de cada uno de nosotros, las cuales a veces hacen mucho más difícil evitar los destructores de sueños.
3. Existe un aspecto invisible en cada uno de nosotros. Éste nos impide alcanzar nuestros sueños y nos lleva a pensar y sentir –y aún hacer- cosas que sabemos que nos van a dañar.
4. Este aspecto destructivo ha sido llamado con varios nombres, incluyendo obstinación, rebelión, egoísmo y pecado.

COMPETENCIAS/APRENDIZAJE ESPERADO:

Al final de esta lección, los estudiantes deberán ser capaces de:

1. Dar razones contra la idea de que solamente lo que puede verse es real.
2. Aceptar la noción de que existe un aspecto persuasivo dentro de cada persona que nos motiva hacia un comportamiento negativo y que dificulta tomar decisiones saludables.

MATERIALES / PREPARACIÓN

En la caja: la carta de las abuelas, una barra de jabón y un microscopio (o fotos o diagramas de microorganismos vistos a través de un microscopio de electrones, tales como virus, bacterias, cromosomas, etc.).

* Actividad de la práctica del objetivo (y opciones):

Hay una actividad en esta lección donde los estudiantes tiran "bolas" hechas de papel arrugado. Hay dos opciones para esta actividad. Si usted escoge la Actividad A, necesitará usar un ventilador capaz de hacerlas salir volando. Esta actividad es un poco más fácil de hacer y puede tomar menos tiempo que la Actividad B, así que se recomienda que escoja la Actividad A si usted tiene acceso a un ventilador. Si escoge la Actividad B, necesitará reclutar a un estudiante que le ayude secretamente durante la segunda parte del juego.

Para cada actividad usted necesitará arrugar tres pedazos de papel para hacer tres bolas de papel de tamaño similar.

Nota. Las bolas pequeñas funcionarán mejor en la Actividad A y las más grandes serán mejores en la Actividad B.

Actividad A: práctica del blanco (con un ventilador).

En esta actividad los estudiantes tratarán de pegarle a un círculo dibujado sobre la pizarra o pegado a una pared. Asegúrese de practicar con las bolas y el blanco para tener una buena idea de cuán lejos colocar a sus estudiantes del blanco. Una vez que haya establecido la distancia más lejana de la cual el estudiante pueda dar en el blanco, coloque un ventilador eléctrico que sople continuamente enfrente del blanco. El objetivo es hacer casi imposible que alguien dé en el blanco mientras el ventilador está soplando. (Si usted no puede realizar esto en la práctica, tal vez sea mejor que escoja la Actividad B).

Actividad B: lanzamiento sobre el escritorio (con un guardia).

En esta versión, se lanzan las mismas bolas de papel a un bote de basura escondido detrás de un escritorio o algún otro objeto grande. El objetivo es que las bolas entren en el bote, sin que los estudiantes vean el bote. Usted ayudará a los estudiantes diciéndoles después de cada intento: “entró”, “lejos”, “cerca”, “a la derecha” o “a la izquierda”. Al igual que en la Actividad A, usted necesita practicar antes de la clase para ver qué tan lejos posicionar a los estudiantes. En la segunda fase de esta actividad, un estudiante “guardián” se sentará o acostará escondido, cerca del bote de basura y bateará las bolas hacia fuera. Usted necesitará escoger este estudiante e instruirle con anticipación.

* Para la sección PROFUNDIZANDO: usted necesitará un recipiente de vidrio transparente, lleno con agua clara y limpia. También necesitará una pequeña cantidad de colorante vegetal, tinte o tinte para echar en el agua. Un líquido rojo puede verse más fácilmente. También podría pedirle a un maestro de química que le sugiera qué líquido reacciona rápidamente y cambia el color del agua u otro líquido claro de una manera obvia.

LECCIÓN

COMENZANDO LA LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

En las últimas lecciones hemos visto los problemas personales profundos que pueden jugar un papel en nuestras decisiones acerca de las drogas, el alcohol y el sexo prematrimonial. En la última lección, hemos visto los límites personales y cómo establecerlos. Al principio de este curso, aprendimos varios datos físicos acerca de estos tres asuntos.

Los escritores que desarrollaron este curso están convencidos de que hay otra área de la vida que puede tener una gran influencia en lo que escogemos con respecto a las drogas, al alcohol y al sexo prematrimonial. Esa área es la dimensión espiritual de la vida.

Al igual que antes, las cartas de las abuelas nos guiarán en una exploración de esta nueva área.

HISTORIA

6 minutos

[Lea la siguiente carta de las abuelas]:

Mientras Sergio y David esperaban que Carmen llegara, vieron un antiguo microscopio que estaba sobre el escritorio de la maestra. “¿Saben ustedes cuándo se convirtió el microscopio en un instrumento útil para la ciencia?”, preguntó la maestra Adela.

“Nunca he pensado en eso”, replicó David.

“¿Nos va a decir que usted sacó esa cosa de la caja de las abuelas?!”, preguntó Sergio.

“No, el microscopio fue mi idea”, dijo la maestra. “Aquí está lo que sus abuelas incluyeron para esta lección”. Y diciendo eso sacó una barra de jabón.

“¿Jabón?”, preguntaron David y Sergio al mismo tiempo.

“No se preocupen acerca del jabón todavía. Concentrémonos en el microscopio y pronto todo se aclarará”, continuó la maestra Adela.

“Hace cientos de años hubo muchos científicos aficionados que trataron de perfeccionar este invento prometedor. Una de esas personas fue un hombre llamado Lister. Él era un comerciante de vinos y su hijo pronto se convirtió en uno de los cirujanos más famosos que el mundo haya conocido”.

“Nunca escuché de él”, bromeó David.

“Ah, ¡pero al menos una de sus abuelas sabía de él! De hecho, su próxima carta cuenta su historia”, dijo la maestra.

“¿Cómo sabrían nuestras abuelas acerca de dicha persona?”, preguntó Sergio.

“¿Cómo podrían nuestras abuelas saber qué?”, dijo Carmen mientras entraba.

“Creo que dejaré que ustedes mismos contesten esa pregunta”, dijo la maestra.

Queridos:

Uno de los temas recurrentes del que hemos tratado de convencerlos es que hay más en la vida de lo que los ojos pueden ver. Nuestros motivos para lo que hacemos a menudo no son claros, aún para nosotros mismos. Los efectos de las drogas, el alcohol y el sexo prematrimonial son más profundos que cualquier cosa que podamos medir o probar. Y existe un mundo invisible que nos rodea a cada uno y que ignoramos bajo nuestra propia responsabilidad.

Ustedes pueden estar tentados a pensar que somos unas viejas supersticiosas cuando hablamos de una realidad espiritual. No seríamos las primeras, y muy probablemente no seremos las últimas, en enfrentar resistencia a la idea de que lo invisible afecta profundamente lo que sí se ve.

Como ustedes saben, nuestra Elena es doctora en medicina. ¡Caramba!, ¡las horas que ella pasó estudiando sus libros de medicina! Por supuesto, ella no era la única que sabía una o dos cosas de medicina. Todavía recordamos aquella mañana, tomando té, cuando Elena nos contó una parte de la siguiente historia. Esta señala consecuencias de vida o muerte al no tomar en consideración el mundo invisible.

En los años de 1840 la medicina dio un gran giro. Por primera vez los cirujanos podían poner en estado inconsciente a sus pacientes, con toda seguridad, debido al avance en la anestesiología (sustancias parecidas al éter). Ellos podían, entonces, poner a sus pacientes a dormir durante una operación. Esto significó que los cirujanos podían operar a alguien con muchas dolencias, antes inalcanzable, y el número de operaciones se disparó como cohete. Sin embargo, de las personas que se sometían a una cirugía, solamente seis de diez sobrevivían debido a las infecciones que aparecían después de la cirugía. Gangrena, envenenamiento séptico y otras infecciones bacterianas cobraban las otras cuatro vidas, ya que a menudo los doctores operaban en condiciones asquerosas, pasando de un paciente al otro sin limpiarse la sangre de sus manos. La mayoría de doctores veían la cirugía de la misma forma en que un mecánico automotriz ve la reparación de carros – sacas una parte, la arreglas o la remiendas y la colocas de nuevo en su lugar.

Casi 20 años después, en 1864, Joseph Lister, un cirujano inglés en Glasgow, Escocia, empezó a leer las teorías del grandioso científico francés Luis Pasteur. El microscopio había alcanzado finalmente el punto donde los científicos podían usarlo, explorando el anteriormente invisible mundo de los microorganismos. Pasteur sostenía la teoría que estos microorganismos podrían ser la causa o los portadores de todas las infecciones que plagaban el mundo médico. Y así, Joseph Lister empezó a buscar una aplicación práctica para la teoría de Pasteur.

Al poco tiempo, Lister estaba exhortando a sus colegas a tomar una nueva práctica radical en el mundo de la medicina: “¡lávense las manos y los instrumentos antes de operar!”. Era una respuesta tan simple para el complejo problema de las infecciones – demasiado simple para muchos de sus colegas. Ellos se burlaron y rehusaron seguir su consejo de simplemente lavarse las manos. “¡En verdad es un mundo invisible de pequeñas cosas moviéndose por todos lados! Durante la siguiente década, miles continuaron muriendo por las secuelas de lo que ahora consideramos cirugías menores –

todo por la falta de un procedimiento simple- “lavarse las manos”. Estoy segura que les debe haber sonado tan absurdo como la idea de que los mecánicos automotrices deberían limpiarse cuidadosamente la grasa bajo sus uñas antes de trabajar en el próximo carro.

Durante los siguientes 30 años, Lister abogó por el uso de antisépticos por parte de todos los cirujanos. Sus innovaciones y mejoras en las técnicas antisépticas llegaron a darle reconocimiento internacional. Muchas de las prácticas comunes de medicina de hoy vienen de la dedicación de Joseph Lister: catgut estéril para suturas, venda de gasa y fijar con clavos los huesos rotos, sólo para nombrar algunos. Todo esto porque él tomó en serio el mundo invisible y avanzó para vivir a la luz de ello.

“¡Ahora ustedes saben por qué sus abuelas incluyeron una barra de jabón en su caja! ¿O tal vez no?”, preguntó la maestra Adela cuando ponía la carta por un lado.

“Ésta no es una lección sobre la higiene, ¿o sí?”, preguntó Sergio.

“No, no lo es”, replicó la maestra. “De hecho es una lección sobre ver y creer”.

“Creo que no veo la relación”, dijo Carmen. Sergio y David asintieron en señal de acuerdo.

“Creo que es por eso que sus abuelas incluyeron más que sólo la historia de Joseph Lister en esta lección”, dijo la maestra Adela.

EXPLORANDO LA LECCIÓN

EXPLORACIÓN DEL JABÓN/MICROSCOPIO

7 minutos

Continuaremos después con la historia en la clase, pero primero invertiremos unos cuantos minutos explorando el descubrimiento de Lister.

[Si tiene acceso a un microscopio y puede demostrar la capacidad de ver microorganismos, o si usted tiene una foto de los microorganismos tomada a través de un microscopio, entonces tómense unos minutos para mostrársela a sus estudiantes. Si no es así, continúe con la siguiente aportación y actividad:

Saque de la caja una barra de jabón y pregunte cómo el jabón podría relacionar la historia de Joseph Lister con ver y creer. Acepte lo que digan los estudiantes].

Cuando nos lavamos las manos con agua y jabón, podemos ver la suciedad que sale de nuestras manos, y nuestras manos parecen y huelen a limpio. Nosotros no vemos los microorganismos que son destruidos por el jabón, pero mueren millones de ellos. Así que,

¿por qué piensan ustedes que muchos niños y algunos adultos no se lavan las manos a menudo?

[Escuche opiniones].

Muchas personas piensan que “ver es creer”. Es difícil para ellos creer cualquier cosa que no pueden ver con sus propios ojos. Eso pudo haber sido parte del problema con muchos de los doctores que vivieron en la época de Lister. Simplemente era muy difícil creer que algo invisible estaba matando a tantas personas.

Elena, la doctora, ha dejado algo más para que leamos.

LA HISTORIA CONTINÚA

2 minutos

[Continúe leyendo la carta]:

Cuando yo tenía su edad ¡todo me daba curiosidad! Estaba fascinada por las plantas y los animales. Pero lo que encontré más intrigante fue el cuerpo humano. Creo que es por eso que quise estudiar medicina. Quería saber cómo funcionaba todo. Y, por supuesto, mientras más avanzaba en la escuela más se me enseñaba que la ciencia podría decirnos todo lo que necesitábamos saber.

Yo confié en que el conocimiento científico era la respuesta a todas las preguntas y la solución a todos los problemas. Continué pensando de esta manera hasta que, como escribí antes, me encontré adicta a las drogas. No me malentiendan. El conocimiento es una posesión valiosa y las tres hemos tratado de transmitirles mucho de lo que sabemos acerca de las drogas, el alcohol y el sexo prematrimonial a través de estas cartas. Pero como lo aprendí de la forma difícil, aún un conocimiento científico preciso de las drogas no evitó que yo me volviera adicta. Había algunas cosas poderosas sucediendo bajo la superficie de nuestras vidas.

A través de sucesivas y dolorosas experiencias, hemos descubierto que nuestros padres y nuestros esposos han tenido un efecto poderoso, y a menudo difícil de ver, en cada una de nosotras. Nos dimos cuenta que hay fuerzas poderosas trabajando dentro de cada uno de nosotros que a menudo hacen mucho más difícil evitar los destructores de sueños.

Pero aún, entender estas fuerzas no fue suficiente. Al igual que Lister, yo empecé a darme cuenta que habían fuerzas invisibles más poderosas trabajando en cada una de nuestras vidas. Les he contado que las oraciones de Olga jugaron un papel crucial para ayudarme a dejar de abusar de las drogas. La oración es un ejemplo de una fuerza impulsadora, pero invisible.

Pero también descubrí que hay peligros invisibles que, al igual que la bacteria de Lister, podrían dañar y aún matar. Mi adicción a las drogas me convenció que, aún cuando

yo sé hacer cosas inteligentes, sabias y correctas, hay algo dentro de mí, un principio destructivo, que me empuja hacia las elecciones equivocadas y destructivas.

La maestra puso por un lado la carta y sonrió. “Antes de que termine de leer la carta de la abuela Elena, ella tiene un juego que desea que ustedes jueguen, el cual ayudará a ilustrar lo que ella quiere decir con una fuerza invisible que puede impedirles hacer lo que desean”.

= 15 minutos

TIRO AL BLANCO

15 minutos

Actividad A:

Tiro al blanco (con un ventilador)

Si el tiempo es limitado, empiece con pocos jugadores, tal vez cinco, o podría darle a cada jugador solamente dos tiros en cada turno.

Por ejemplo, si Elena, Carmen y Alberto le dan al blanco en una ronda, pero ninguno (o solamente uno) le da al blanco en la próxima ronda, entonces escoja “los finalistas”, basado en cuántas veces ellos le dieron al blanco en la ronda anterior. Así que si Elena le da al blanco tres veces, Carmen dos y Alberto solamente una y en la próxima ronda los tres yerran en sus tiros, Elena y Carmen se convertirían en las finalistas. Si los tres están igual (o los últimos dos están empatados), haga que los tres (o los dos empatados) compitan otra vez hasta que alguno obtenga un acierto más en un turno.

Actividad B:

Lanzamiento al escritorio (con guardián)

Si el tiempo es limitado, empiece con pocos jugadores, tal vez cinco. Limite cada jugador a dos intentos si el tiempo es un problema.

Por ejemplo, si Elena, Carmen y Alberto lo logran en una ronda pero después no lo logra ninguno (o solamente uno) en la siguiente ronda, entonces seleccione los “finalistas” basado en cuántas veces ellos le dan al blanco en la ronda anterior. Así que si Elena lo logra tres veces, Carmen dos y Alberto solamente una, y en la próxima ronda los tres fallan una vez, Elena y Carmen se convierten en las finalistas. Si los tres están iguales (o si los dos últimos están empatados), que los tres (o los dos empatados) compitan otra vez hasta que le den al banco más veces en un turno.

Vamos a jugar el mismo juego que se les pidió a los estudiantes que jugaran en la historia.

[INSTRUCCIONES PARA EL(LA) MAESTRO(A): Dependiendo de cuál elección haya hecho usted para esta actividad, siga las instrucciones para cualquiera actividad, la “A” o la “B”].

Este juego va a probar sus habilidades para darle al círculo que he dibujado en la pizarra, usando estas bolas de papel. Voy a necesitar 10 voluntarios para el juego.

Cada uno de ustedes tendrá tres intentos para darle al blanco. Con una vez que le den al blanco en los tres intentos, pasan al siguiente nivel, donde lo intentaremos desde más lejos. Si un jugador falla los tres tiros, queda eliminado(a). Continuaremos así hasta que queden solamente dos concursantes en el juego.

[Nota para el(la) maestro(a): mientras tenga tres o más concursantes, continúe alejándolos del blanco. Si los últimos tres (o más) son eliminados en la misma ronda, entonces tome los dos con la mayor cantidad de “aciertos” en la ronda anterior].

Ahora que tenemos nuestros dos finalistas, vamos a hacer el juego un poco más retador para ellos.

[Coloque el ventilador en el sitio y enciéndalo].

Ahora dejaremos que lo intenten nuestros dos finalistas, en turnos alternos.

[Si ambos fallan, declare a ambos ganadores, ya que hacerlo con el ventilador es casi imposible. Si alguno logra darle al blanco a pesar del ventilador, declárelo(a) el(la) ganador(a) y enfatice la asombrosa hazaña de poder darle al blanco con la interferencia del ventilador].

Este juego será para probar su habilidad para lanzar por lo alto estas bolas de papel hasta el cesto de basura escondido a la vista, al otro lado del escritorio. Necesitaré 10 voluntarios para este juego.

Cada uno de ustedes tendrá tres oportunidades de encestar las bolas en el basurero. Si usted lo logra por lo menos una vez en sus tres intentos, pasará al siguiente nivel, donde tratará de hacerlo desde más lejos. Cuando un jugador no enceste ninguna de sus tres bolas, quedará eliminado(a). Seguimos con el juego hasta que tengamos sólo dos concursantes en el juego. Después de cada tiro, yo diré “adentro” “lejos”, “cerca”, “derecha” o “izquierda”.

[Nota al maestro: mientras tenga tres o más concursantes, cada vez retírelos más del blanco. Si los últimos tres (o más) quedan eliminados en la misma ronda, entonces tome a los dos con más “aciertos” en la ronda anterior.]

Ahora que tenemos dos finalistas, haremos el juego un poco más retador para ellos. Les pediremos a los finalistas que se vayan al fondo del salón *[o solamente fuera de la puerta]* por un momento mientras definimos el nuevo reto.

[En silencio, fuera de la vista de los concursantes, coloque al estudiante que reclutó de manera que esté sentado o acostado cerca del cesto de basura, fuera de la vista de los

concurantes. Advértale al resto de la clase que no avisen qué ha cambiado. Parte del reto es tratar de hacerlo sin saber todo acerca de la situación.

Conforme los concursantes intenten encestar las bolas en el cesto, el estudiante “guardia” debe batear hacia afuera las bolas, en silencio. Usted debe continuar gritando “adentro”, “lejos”, “cerca”, “izquierda” o “derecha”, indicando dónde va la bola después de que el guardia la batea. Que cada finalista tenga tres oportunidades.

Cuando todos lo hayan intentado tres veces, acérquelos alrededor del escritorio y muéstreles lo que el guardia ha estado haciendo. Si ambos han fallado en su oportunidad, declárelos ganadores a los dos, porque lograrlo con el guardia era casi imposible.

Si alguno logra darle al blanco, a pesar del guardia, declárelo(a) ganador(a) y señale la sorprendente hazaña que fue haber podido darle al blanco con la interferencia del guardia].

= 30 minutos

DISCUSIÓN

5 minutos

[Cualquiera sea la actividad que usted haya hecho, termine con estos comentarios]:

Ustedes pueden ver cuánto más difícil es hacer este juego -o cualquier otra cosa- cuando se tiene interferencia, ¡especialmente interferencia invisible!

Ahora veamos cómo manejaron el juego nuestros estudiantes en la historia.

LA HISTORIA CONTINÚA

5 minutos

[Continúe leyendo la historia]:

“¡Ajá!”, dijo Carmen, “Casi lo conseguí, aún con ese tramposo truco!”.

Sergio vio hurañamente. “No parece justo. Me iba tan bien antes...”.

“Tienes razón Sergio”, dijo la maestra. “No parece justo. Y pienso que eso es parte de lo que las abuelas querían que ustedes se dieran cuenta. Leamos el resto de la carta de Elena”.

Queridos: hubo muchas ocasiones en las que nosotras nos sentimos probablemente un poco como ustedes se sintieron jugando ese juego. Yo realmente disfrutaba mi trabajo como doctora cuando empecé a darme cuenta lentamente que algo invisible estaba escurriéndose sobre mí y dañando mis oportunidades de dar en el blanco de mis sueños en la vida.

Y la parte más tenebrosa fue que era algo dentro de mí que yo no podía ver ni aún entender. Finalmente le pregunté a Lucía qué pensaba acerca de mi problema. Ella pensaba que mi problema tenía algo que ver con mi familia. Para entonces, ella se estaba dando cuenta que muchos de sus propios problemas tenían sus raíces en los conflictos entre sus padres cuando ella era joven.

Y juntas, Lucía y yo le preguntamos a Olga qué pensaba.

“Estábamos convencidas de que hay un principio invisible viviendo dentro de cada una de nosotras”, le dijimos. “Nos aleja de nuestros sueños y nos engaña llevándonos a pensar y sentir, y aún hacer cosas que sabemos nos van a herir”.

Al principio Olga no dijo nada, simplemente sonrió.

De hecho, yo estaba un poco molesta con ella. No parecía que ella estuviera tomando muy en serio lo que le decíamos.

“Mira”, le dije, “esto puede parecerle divertido, ¡pero ciertamente no lo es para nosotras! ¿Cómo te sentirías si descubrieras que hay una fuerza poderosa adentro que no puedes controlar –que de hecho pareciera estarte controlando?”

El rostro de Olga se tornó serio. “Yo no estaba tomando a la ligera sus aportaciones. De hecho, yo sé exactamente lo que ustedes están sintiendo. La verdad es que, esa fuerza negativa está dentro de mí también”.

“¿Ah sí?, cuestionó Lucía con incredulidad.

“Sí,” continuó Olga. “En realidad yo pienso que todos luchamos exactamente contra lo mismo que tú estás hablando”.

“¿Lo hacemos?,” pregunté, y Olga asintió.

“Pero, ¿qué piensas exactamente que es?”, interrogué sacudiendo mi cabeza. “Eso es una enfermedad que va más allá de mi habilidad para diagnosticar”.

Olga se nos quedó viendo pensativamente por un momento, como tratando de evaluar hasta dónde estábamos listas para escuchar.

“Considero que ha sido llamado de diferentes formas durante los años”, dijo ella. “Algunos le llaman obstinación; otros podrían considerarlo rebelión o egoísmo”. Olga hizo una pausa y después continuó.

“Pero yo pienso que el mejor nombre para eso es también uno de los más antiguos. De lo que ustedes están hablando, ese principio destructivo dentro de ustedes, es lo que los cristianos llaman ‘pecado’”.

Yo no sé si Lucía estaba tan sorprendida como yo, pero inmediatamente movió su cabeza en negación.

“Sabemos que eres una persona muy religiosa, Olga, y respetamos tus creencias. De verdad que sí. Y yo sé que tú tiendes a ver todo en términos religiosos. Pero aún si yo fuera tan religiosa como tú, no creo que yo llamaría a esta lucha interna ‘pecado’”.

“Sí,” participé yo. “¿No es pecado hacer cosas malas, como mentir, robar o matar? No estamos hablando de nada de eso”.

Olga nos sonrió otra vez. “Estoy de acuerdo con que la mayoría de las personas ven al pecado de la misma forma que ustedes. Ellos piensan que pecado es solamente un nombre para las cosas verdaderamente malas que algunas personas hacen, como matar, violar o el terrorismo. Pero he aprendido que pecado es una fuerza, una fuerza que vive dentro de cada uno de nosotros. Nos jala hacia el lado oscuro de la vida, aún cuando sabemos qué es lo mejor y queremos hacer lo mejor. Y finalmente, el pecado es nuestro deseo de vivir nuestras vidas separadas de Dios.

Por supuesto, eso fue solamente el principio de muchas conversaciones acerca de esa fuerza dentro de nosotros que nos jala hacia abajo y nos aleja de nuestros sueños. Las tres juntas empezamos a explorar con más profundidad este mundo interno invisible, tanto lo bueno como lo malo.

Es porque todos hemos aprendido algo acerca de este mundo espiritual escondido que les hemos escrito unas cuantas cartas más. Me tardé en entender cómo funciona este mundo escondido. Espero que ustedes no tengan que cometer errores tontos como los míos antes de investigar la dimensión más importante de sus vidas –la escondida dimensión espiritual.

Las cosas que vamos a compartir con ustedes en las próximas cartas serán los elementos más decisivos para convertir sus sueños en realidad.

Hasta entonces. Recuerden que los amamos, queridos,

Sus abuelas

= 40 minutos

FINALIZANDO LA LECCIÓN

RESUMIENDO

5 minutos

Escriba las sugerencias de los estudiantes en la pizarra, conforme ellos las van diciendo.

Antes de despedir a sus estudiantes, recuerde dictarles las preguntas padres-maestro(a).

En esta lección hemos empezado a examinar la idea que puede existir un mundo espiritual escondido y, al igual que el mundo invisible de las bacterias de Lister, influye todo lo que decimos y hacemos. Vamos a hacer juntos una lista de algunas de las cosas que las personas hacen que no son ideales -cosas que hieren a otras personas o dañan el mundo a nuestro alrededor.

Me gustaría que exploraran esta idea del impacto personal del mundo espiritual escondido, describiendo en un papel un ejemplo de herir a alguien o siendo heridos por alguien, experimentando entonces el sentimiento de que el comportamiento estaba equivocado. Por ejemplo, tal vez alguien dijo una mentira acerca de ustedes. El resultado fue que ustedes se sintieron traicionados o enojados. O tal vez alguien los molestó y ustedes se sintieron

pequeños y heridos. No se les pedirá que le muestren a nadie lo que escribieron. Les voy a dar cinco minutos.

La próxima vez continuaremos explorando el mundo invisible del espíritu.

= 45 minutos

RECURSOS

PROFUNDIZANDO

La carta de hoy de las abuelas presentó la idea que la fuerza negativa en el mundo es lo que la Biblia llama “pecado”. Hoy vamos a ver dos versículos que hablan acerca de este problema del pecado. El primero es Romanos 6:23.

[Lea este versículo de su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“Tú obtienes lo que mereces cuando pecas. ¡Y es la muerte! Pero el regalo de Dios es la vida que dura para siempre. Nos ha sido dada por nuestro Señor Jesucristo”.

Este pasaje afirma que el resultado natural de pecar es la muerte. Con eso en mente, yo quiero hacerles una pregunta, pero no quiero que respondan en voz alta ni que levanten su mano. Simplemente quiero que piensen en silencio cuál debería ser su respuesta. La pregunta es: “¿Te consideras tú un pecador?”.

Ahora, me gustaría hacerles otra pregunta, pero esta vez me gustaría escuchar sus respuestas en voz alta. Mi siguiente pregunta es: “¿Qué cosa tan mala tendrías que hacer antes de considerarte a ti mismo un ‘pecador’?”.

[Permita que respondan varios y después continúe].

Ahora quiero hacerles otra pregunta “silenciosa” -simplemente piensen en su respuesta en silencio. La pregunta es: “¿Has pecado alguna vez?”.

La razón por la que les he hecho estas preguntas es porque las personas tienen ideas diferentes acerca de lo que significa pecar y de lo que significa decirle a alguien que es un pecador.

Sin embargo, la Biblia es bastante clara en su explicación del pecado. De acuerdo con la Biblia, pecado es todo aquello que hacemos o decimos, o aún pensamos, que desagrada a Dios. Es cualquier cosa que sea menos que lo que Él desea para nuestras vidas.

La Biblia también dice que no se necesita de mucho pecado para convertirnos en pecadores.

ACTIVIDAD “TINTA” EN EL AGUA LIMPIA

Me gustaría ilustrar el punto de vista bíblico acerca del pecado, con una pequeña demostración.

[Esta demostración necesitará ser preparada y practicada con anticipación. El propósito es mostrar cómo una pequeña cantidad de líquido puede transformar rápidamente la apariencia de un recipiente normal de agua. Usted necesitará un recipiente de vidrio grande y transparente, lleno con agua clara y limpia. También necesitará una pequeña cantidad de colorante vegetal, tintura o tinte para echar en el agua. Un líquido rojo puede mostrarse más fácilmente. También podría pedirle a un maestro de química que sugiera un líquido que podría reaccionar rápidamente y cambiar el color del agua u otro líquido claro, de una manera obvia].

Muchas personas creen que si sus buenas obras sobrepasan a las malas, entonces uno es básicamente “una buena persona”. Sin embargo, si sus malas obras sobrepasan a las buenas, entonces uno es una mala persona o un “pecador”. Podríamos llamar a esto la visión del pecado en base a escalas balanceadas. Muchos creen que esto es lo que el cristianismo enseña. Otros, como Elena en la historia, acostumbraban creer que solamente las cosas realmente malas, como el asesinato o violación, contarían como pecado o harían a una persona un pecador.

Ninguno de estos puntos de vista es el bíblico. Al contrario, los cristianos creen que es más como esto:

Yo tengo aquí un vaso (o pichel) de líquido puro y claro. Digamos que este pichel representa una persona perfecta y moralmente buena. También tengo un líquido colorante. ¿Cuánto de este líquido de color creen ustedes que yo necesito poner en el pichel antes de que el líquido deje de ser claro y puro?

[Dé oportunidad a varias respuestas].

Bueno, probemos y veamos.

[Deje caer una pequeña cantidad que usted sabe es suficiente para cambiar dramáticamente el color].

Esto se parece al punto de vista bíblico acerca del pecado. Todo lo que se necesita es una pequeña gota de pecado para contaminarnos y hacernos “pecadores”. Y de acuerdo a la Biblia, no se necesita de ningún pecado enorme, horrible, asqueroso, como el asesinato, para arruinar nuestras vidas. Aún los pecados corteses, socialmente aceptados, como las pequeñas mentiras o un chisme pequeño, son suficientes para hacernos “pecadores”. Con eso en mente, yo creo que estamos listos para leer nuestro segundo versículo de la Biblia.

[Lea este versículo de su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“Todos hemos pecado y estamos lejos de la presencia gloriosa de Dios” (Romanos 3:23 DHH).

Así que la Biblia nos pinta un cuadro desalentador de la raza humana. Todo ser humano que haya vivido ha pecado. Esto quiere decir, todos hemos fallado en vivir de acuerdo a lo que Dios desea de nosotros. De acuerdo a la Biblia, cada persona de la raza humana es un pecador.

[Nota para el maestro: la Biblia da una excepción -Jesucristo es “sin pecado” (Hebreos 4:15)].

Así que la solución bíblica para el problema humano del pecado no es que nosotros tratemos de compensar nuestros pecados haciendo más buenas obras. Durante las próximas dos lecciones veremos lo que la Biblia presenta como la solución de Dios a nuestro problema del pecado.

PUNTO DE ENFOQUE

Asegúrese de dejar tiempo para discusión al final de la actividad de aprendizaje, de tal manera que sus estudiantes puedan discutir la conexión entre la actividad de aprendizaje y la lección. Ponga atención para ver si ellos parecen entender los puntos clave listados. Si siente que uno o más de estos puntos puede haberse pasado por alto, asegúrese de guiar la discusión para verificar que captan las ideas principales.

1. Los cristianos *no* creen que ninguna cantidad de buenas obras puede compensar ni aún un pequeño pecado.
2. La Biblia enseña que cada uno de nosotros ha pecado y, por consiguiente, es un pecador.

CONEXIÓN PADRES – MAESTRO(A)

PARA DISCUSIÓN FAMILIAR:

1. Cuéntenle a su adolescente acerca de algunas cosas que se les enseñaron a ustedes cuando eran jóvenes, pero que ahora ya no creen que sean ciertas.
2. Compartan con su adolescente algunas de las cosas que ustedes no pueden ver, pero que creen son ciertas de todas maneras.